

CLORINDO TESTA, creador de ilusiones

Un juego que me ha acompañado a través de mi vida es tratar de imaginar cómo es el ser admirado, sabiendo que uno solo sabe de él lo evidente, sus ideas, sus obras, sus acciones, sus comentarios o sus escritos.

Así y a lo largo del tiempo, construí un vínculo especial con cantidad de personas que nunca pudieron advertir que en mi observación hacia ellos, no solo había el interés de conocer sus actos representativos, sino que mi principal foco de atención era saber qué los hacía tan notables y trascendentes.

Mi interés entonces era suponer del otro todo lo que él no se preocupa en explicar y que, seguramente, explica lo que en verdad es.

Es así, que en esa amplia colección de afectos, la arquitectura y el arte ocupan un espacio preferencial, pues, quizás como en ninguna otra actividad uno puede ver e impactarse y emocionarse con decisiones formales y estéticas, sin siquiera comprender la causa de tal acontecimiento.

Seguramente siempre habrá un momento de la formación que construye el árbol genealógico de la creatividad pero, paradójicamente, lograr transformar el saber general en un acto personal es una virtud que explica la causa de toda admiración profesada.

Y en ese espacio de seres fascinantes que me han fascinado, Clorindo Testa ocupa un lugar de privilegio, en tanto los procesos casuales de la vida me permitieran incluso lograr que sus imágenes y proyectos saltaran de la biblioteca a la vida real, acercándome a él ya no como un ser ideal, sino también como alguien con quien me une hoy un afecto amigable.

A partir de ese momento, de él siempre me han sorprendido sus relatos históricos de sus propias historias, en donde intenta explicar, incluso a él mismo, las causas y vínculos entre su obra y todo aquello azaroso, ocurrido o por ocurrir, alrededor de ella.

Así, él no ha quedado fuera del juego de los supuestos.

Quién es Clorindo Testa? Esa fue durante mucho tiempo mi obsesión. Cómo él ha logrado conmovir en el arte desde su trazo de color irregular, complejo, lleno de referencias y superposiciones o desde instalaciones mínimas o máximas donde la materialidad no ha de sugerir nunca la obra de un largo proceso ejecutivo.

Cómo él ha logrado en la arquitectura tan unánime consenso, cuando en cada proyecto inaugura una forma que ha de definir sin reglas predeterminadas tanto a una pequeña e íntima casa, como a un inmenso y masivo espacio público.

Logré calmar la ansiedad de mi acertijo, cuando supuse a Clorindo Testa como un creador de ilusiones, comprendiendo a la ilusión como el arte y la técnica de producir efectos aparentemente mágicos.

Al respecto, Roger Penrose, un físico matemático inglés, altamente considerado, en particular, por sus contribuciones a la relatividad general y la cosmología dice: "El mundo es necesariamente como es, porque hay seres humanos que se preguntan por qué es así."

En mi imaginario, Testa es un creativo de la ilusión mental e inteligentemente consciente de sus habilidades, un explorador de sus propios misterios quien desde allí nos convoca a participar de sus ilusiones, transformándolas en un trascendente espacio para el encuentro social o en un fantástico laberinto de colores que incluso, a veces, subrayan la escritura de un mensaje personal.

En el misticismo oriental, la mente, como entretejido de objetos y sucesos, siempre incluye al observador humano y a su consciencia.

Clorindo Testa siempre será un creador de esa maravillosa ilusión.

Roberto Converti, Setiembre de 2010



Estoy Vivo Serie Gritos. 1 x 1.5 m. Acrílico sobre papel.